

Tres años ya, esperando la Residencia Sanitaria

Entre los muchos problemas que Tarancón tiene planteados y los que diariamente surgen en una población como ésta, el de la Residencia Sanitaria o Ambulatorio de la Seguridad Social es uno de los más acuciantes.

Ya han pasado casi tres años desde que el 5 de junio de 1973, hiciera una visita oficial a Cuenca (con parada en Tarancón) el entonces ministro de Trabajo, Licinio de la Fuente, acompañado de nuestros paisanos Francisco Ruiz-Jarabo (entonces, todavía, presidente del tribunal Supremo de Justicia) y Emilio Villaescusa Quilis (que era Capitán General de la I Región Militar). Todos ellos fueron objeto de una clamorosa bienvenida y recibimiento en la plaza del Caudillo, junto a la recién inaugurada Fuente Luminosa y en el "viejo" edificio del Ayuntamiento; atentamente escucharon los problemas de la primera ciudad de la provincia, por boca de su alcalde, Francisco Manzanares, y dieron cierta esperanza a las gestiones para llevar a cabo algunas obras de importancia y necesidad, como lo es la Residencia Sanitaria.

Mucho ha llovido desde aquel día no tan lejano. Muchas palabras de esperanza. Mucho ha trabajado el Ayuntamiento que preside el señor Manzanares, mucho se ha malgastado en reuniones, para hacer llegar el problema a los más altos niveles.

Otro aspecto del centralismo

A los tres días de aquella visita se formó el Gabinete del fallecido presidente Carrero Blanco, en el que formó parte Ruiz-Jarabo



AQUI DEBERIA ESTAR CONSTRUYENDOSE LA RESIDENCIA

como ministro de Justicia. Poco después, Villaescusa Quilis pasó a desempeñar la Jefatura del Estado Mayor Central del Ejército, pero continuó en su puesto de ministro de Trabajo quien lo era, Licinio de la Fuente. Todo era un clima de cordialidad y esperanzas, buenas palabras, promesas para comenzar los primeros estudios. Pero llegó este 1976 y de tal obra nunca más se supo.

Estamos hasta la saciedad de tener conocimientos, como lo demuestra el estudio realizado en EL BANZO número 2, del déficit de camas sanitarias en nuestra provincia, que está a la cola

de España; pero también estamos hartos de saber la cantidad de millones con que los conquenses y los tarancóneros en especial, contribuyen a la Seguridad Social, cantidades que bien podrían ser suficientes para autofinanciar algunas necesidades de esta zona conquense, en tal materia.

Pero el centralismo manda y hay que llevar diariamente a toda la provincia a Cuenca, sin que parezcan importar las jornadas de trabajo perdidas, los trastornos familiares y gastos que se ocasionan, etc., más los riesgos de la lejanía de las instalaciones sanitarias cuando surge un caso de urgencia.

Ciertamente, no es éste el camino descentralizador por el que se viene abogando desde arriba, como tampoco marca la senda de dotar a Tarancón y a aquellos núcleos provinciales de lo que en verdad necesitan.

Una necesidad urgentísima

Los datos referidos a Tarancón son significativos:

Una ciudad en especial situación geográfica, con más de 14.000 habitantes de población flotante y cabecera de comarca, en plena evolución industrial y comercial, con un censo de afiliados a la

JOSE LUIS PINOS